

# LAS FIESTAS POPULARES, PATRIMONIO INTANGIBLE DE GUANAJUATO

Rodríguez González Jonathan Gabriel (1), Cardona Benavides Gloria (2)

1 [Lic. En Arquitectura, Departamento de Arquitectura, División de Arquitectura, Arte y Diseño, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato] | [jg.rodriguezgonzalez@ugto.mx]

2 [Departamento de Arquitectura, División de Arquitectura, Arte y Diseño, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato] | [g.cardonabenavides@ugto.mx]

## RESUMEN

La presente investigación da mención al patrimonio intangible ya que éste es de suma importancia para un pueblo, porque forma parte de su historia que le da carácter único a tal lugar. La ciudad de Guanajuato cuenta con ese patrimonio que se verá representado en las Fiestas de San Juan y Presa de la Olla. Se valorará de esta manera la importancia de estas fiestas tradicionales. Mediante la agrupación de investigaciones y entrevistas realizadas se identifica el patrimonio de la ciudad y como ésta forma parte de la esencia del pueblo. Tradición que se ha llevado por el paso de los años y la cual se va heredando generación tras generación convirtiéndose en un evento de suma importancia para la sociedad. La metodología inicia con la ubicación e identificación de los orígenes de las fiestas para luego valorar su evolución y así complementar con el estudio de identificar y salvaguardar el patrimonio cultural intangible de Guanajuato y como ésta costumbre que aún pervive ayuda a dar forjar a la sociedad guanajuatense.

## ABSTRACT

This research gives mention to intangible heritage is of the most importance in a village because its story that gives unique character to such a place. The city of Guanajuato has that heritage that will be represented in the celebrations of San Juan and dam. Of the pot was valued in this way the importance of these traditional festivals. By grouping of investigations and interviews identified the heritage of the city and as this form part of the essence of the people. Tradition that has been over the years and which will be inheriting generation after generation becoming an event of the utmost importance for the society. The methodology starts with the location and identification of the origins of the parties to then assess its evolution and thus complement the study of identifying and safeguarding the intangible cultural heritage of Guanajuato and as this custom that still exists helps give forge Guanajuato society.

### “PALABRAS CLAVE”

Salvaguarda; tradiciones; Cultura; Patrimonio Intangible.

## INTRODUCCIÓN

El patrimonio intangible que se encuentra conformado prácticamente de las costumbres y tradiciones de las regiones forma parte esencial del legado cultural, así como del espíritu que caracteriza a cada lugar. Es de suma importancia salvaguardar y de reconocer aquellas tradiciones que dan vida y que ayudan a mantener viva la historia de tales sitios. La personalidad de los pueblos, es sin duda alguna, una característica que surge de estas tradiciones que ayudan a identificar las raíces y evolución que ha tenido la sociedad con el paso de los años. Conocer el legado que se ha ido formando y como se ha desenvuelto ayuda a fortalecer la importancia de reconocer y seguir protegiendo tan bellas tradiciones.

Por lo tanto este trabajo tiene como objetivo conocer y sobre todo de identificar parte del patrimonio intangible de Guanajuato, representado por sus fiestas populares, esto como parte de la memoria de su pueblo partiendo así desde el origen que dio paso a la historia y carácter del Guanajuato de éste tiempo.

## MATERIALES Y MÉTODOS

Se llevó acabo un recorrido en la presa de la Olla para el entendimiento de la zona, después se elaboró una investigación y con la consulta de documentos y libros, se obtuvo la aclaración de varios aspectos. También se realizó la asistencia a la conferencia dada por el cronista de la ciudad el Dr. José Eduardo Vidaurri Aréchiga sobre el origen de las fiestas de San Juan y Presa de la Olla, así como una entrevista que se realizó.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Desde su inicio como ciudad, Guanajuato tuvo en épocas de sequía, problemáticas de abastecimiento de agua para el consumo de la población y la industria minera del lugar. Eso dio origen a que la población se asentara a orillas del río principal, para poder tener a su alcance el vital líquido al igual que las haciendas de beneficio que requieren agua para el procesamiento de los

metales, consumo de humanos y bestias de trabajo. Captarla y retenerla fue una necesidad imperiosa para la industria y la población. [1]

El ayuntamiento de la ciudad de Guanajuato sabía de la problemática que tenía con relación a la falta de agua y al estar cerca de recibir en aquel entonces el título de “Ciudad” se acordó la construcción de una presa para su almacenamiento.

En 1741, el ayuntamiento de la ciudad decide construir una presa, buscando así el terreno más adecuado, encontró un rancho cerca de la población. Éste rancho era conocido como “El Rancho de la Hoya Grande”. En 1747 llenan la presa de agua para ver si es óptima y consideran hacer unos ajustes, la vacían de nuevo, terminando su construcción en 1749. Las condiciones de construcción de la época obligan que una vez al año limpien el agua y la presa. Para limpiarla, era necesario abrir las compuertas, iniciando ahí el enlace del surgimiento de la tradición de la apertura de la Presa.



**IMAGEN 1:** Placa del segundo centenario de la construcción de la Presa de la Olla. Foto JGRG

La obra resultó insuficiente para abastecer a toda la población, fundamentalmente por su lejana ubicación que imponía diseñar un sistema eficiente de distribución del agua a la ciudad. Dicha problemática se resolvió parcialmente más de un siglo después, cuando Don Marcelino Rocha del Río celebró un contrato con el Gobierno del Estado que entonces era presidido por Don Lorenzo Arellano, mismo que consistió de diseñar e instalar una red de tubería que conduciría el agua desde la presa de la Olla hasta el centro de la ciudad.

Se coloca la primera fuente que surtirá a la ciudad del vital líquido por medio de presión el 6 de junio

1852 en la plaza mayor hoy conocida como la Plaza de la Paz. Posteriormente, surgen en diferentes partes de la ciudad varias fuentes que servían para abastecer de agua a la población. En 1875, se considera que este medio es insalubre y se propone otra solución para proporcionar un mejor servicio, para ello se instala el primer hidrante.

En primer lugar podemos referir que la celebración del nacimiento de Juan Bautista, San Juan, el 24 de Junio, ocurre justo en la temporada de lluvias y, excepto en los años de sequía, es muy probable que las lluvias sean ya regulares. Se cierran las compuertas para que con la temporada de lluvias se llene la presa, y así, poder tener agua nueva, haciendo que esto tenga un significado religioso. Dando inicio a una nueva etapa para que todo vuelva a surgir. A partir de 1890, la apertura de la Presa se realizase el primer lunes del mes de julio a la 1 de la tarde, creyéndose que esto se debe más a los ciclos de estabilidad que tienen las estaciones. [2]

Por lo tanto, darle gracias al santo en su día Natal, era una obligación; la que se cumplía con gusto por las dadas recibidas.



**IMAGEN 2: Misa realizada a San Juan Bautista, en la presa de la Olla el 24 de Junio del 2017. Foto JGRG**

En segundo término podemos considerar que el agua de lluvia es casi siempre, agradecida y simbólicamente representa la fertilidad y la purificación a manera de sacramento del bautismo impuesto por el propio San Juan.

En asociación de los dos aspectos referidos, la apertura de la presa tenía justamente ese sentido, el de limpiar el propio vaso de captación y el cauce del río de todos los elementos contaminantes acumulados durante el periodo de un año. Es el

acto de purificar y limpiar, tanto en el sentido religioso, como el que servía de salubridad a la ciudad. [3]

Un punto crucial es resaltar que en los primeros años, representaba un riesgo abrir las compuertas porque el agua salía con tanta fuerza que inundaba la cañada, por lo que se corría la voz de la apertura y ciertas personas se encargaban de pegar volantes por la ciudad avisando que tal día se abrirán las compuertas para que la población tuviera precaución y evitara algún accidente. Pero lo que la gente hacía naturalmente, era no ir a trabajar para quedarse seguros en sus casas. Pero no se quedaban ahí, se iban a los cerros cercanos desde muy temprano a ver el espectáculo de ver caer el agua, provocando que la gente empezara con los años a ir, llevándose comida y música para disfrutar mejor el día en familia. Lo que dio origen a que las personas se acercaran para la apertura de Presa de la Olla. [2]

Aunque la fiesta de San Juan se ha convertido en una celebración profana está asociada a una de las devociones inculcadas por los franciscanos. Aquí es importante comentar que el arraigo de ciertas prácticas culturales como las fiestas de San Juan y de San Ignacio ha sido tal que, aunque en buena medida han sido despojadas de su contenido religioso original, resultan de tal importancia para la población como parte del patrimonio intangible vigente, que grupos sociales de diferente estrato económico, social y las generaciones actuales defienden no solo los espacios, sino la costumbre de la fiesta en lo que queda de los actos devotos y del festejo profano. [4]

Los tiempos han cambiado; las costumbres han cambiado; la fiesta de San Juan ha respondido a los momentos. Antaño duraba solamente el mero día, aunque se preparaba, como ahora, desde la víspera. Cuando éramos colonia de España, consistía solamente en el paseo por el lugar, a donde después de misa, se iba a caballo, mula o burro, sillas de mano, carros de cualquier índole y sobre todo a pie; donde se comían guisos a la usanza española y del país. Fiesta donde se juntaban, se revolían, pero no se unían, los que se llamaban a sí mismos “gentes decentes”, formadas por españoles, criollos ricos y clases medias; algunos indios, muchos mestizos, negros,

mulatos, moriscos, jibaros, calpamulatos, albarzados, chinos, castizos, cambios, lobos, etc.

Los años siguieron pasando y nuevos elementos se han ido incorporando a los atractivos de las fiestas, como la luz eléctrica, los juegos mecánicos, nuevas suertes de azar, la radio, la música grabada, el cine matógrafo, el altoparlante, la televisión, los deportes, las reinas, coronaciones, paseos, vehículos motorizados, etc.; y estas, en un día se fueron alargando más, hasta cubrir, a veces, hasta quince días, pero el espíritu festivo y alegre del pueblo que las hace y disfruta siempre está atento a ellas y espera su llegada, como lamenta su terminación. [1]

Como se ha hecho mención, la tradición se va ajustando a cada época y en la actualidad la esencia se sigue viviendo, y la incorporación de eventos para llevar a cabo estas tradiciones se llevan a cabo para el deleite de la población; desde bailes, conferencias, coronaciones, deportes, etc. hasta las antiguas costumbres de aquellos vendedores de juguetes para la diversión de los niños.



**IMAGEN 3: Programa de los eventos que se llevaron a cabo para las Fiestas de San Juan y Presa de la Olla 2017. Foto JGRG**

Durante el día de la fiesta se aprecian coloridos puestos que brindan sus servicios, proporcionando comidas y bebidas, la incorporación de juegos mecánicos, actividades deportivas, entre otros.



**IMAGEN 4: Área de juegos mecánicos en el día de la apertura.**

Aunque la apertura de la presa de la olla se lleva a cabo el primer lunes de julio o en fechas cercanas, está íntimamente ligada con las fiestas de San Juan y Presa de la Olla y desde finales del siglo XVIII esta tradición se sigue viviendo igual. A partir de la 1:00 p.m. se da la señal de abrir las compuertas, la da el Gobernador del Estado de Guanajuato y el presidente Municipal al levantar un pañuelo blanco, entonces trabajadores del gobierno abren las compuertas, la Banda Sinfónica del Estado interpreta, antes y después de que se abran las compuertas, piezas musicales tradicionales tal como el famoso Vals Sobre Las Olas de Juventino Rosas. Las miles de personas que se encuentran en los alrededores aprecian la caída del agua en forma de cascada. La impresionante cantidad de este líquido se convierte en un torrente ruidoso saliendo de las compuertas, la brisa moja a todos aquellos que se encuentran presentes generando un ambiente que como cada año trasciende y da vida a esta bella tradición.



**IMAGEN 5: Apertura de la Presa de la Olla el 10 de julio del 2017.**

En el lugar las familias se reúnen como cada año transmitiendo a las nuevas generaciones la costumbre de dar a conocer una esencia de lo que es Guanajuato. A su vez estas buscan el mejor lugar para poder convivir y consumir lo que los puestos que nuevamente se colocaron ofrecen o bien consumen lo que prepararon en casa.

La presa de la olla y sus tradiciones se ha convertido en la memoria histórica del pueblo, conteniendo un gran significado que las mismas generaciones han aprendido, así como de la importancia que ha tenido a través de los años. Se ha hecho mención en varios textos, que lo que en un inicio era solo un medio de abasto de agua a la ciudad es ahora una importante tradición, ya que esta se ha convertido en una de las más esperadas y simbólicas de la ciudad.

La información nos lleva a valorar lo importante de estas raíces y a orientarse a la salvaguarda de la tradición y de fomentar aún más estas costumbres.

La ciudad de Guanajuato es única, y su topografía la ha orientado a eso, su población se ha ajustado y ha vivido así. La combinación de religión que es aquello que como seres humanos nos guía en acto de fe, sin duda alguna formó parte importante para el surgimiento de la tradición y por ende los elementos simbólicos que se daban en ciertas épocas, llevan a la sociedad a que en el mes de Junio y Julio se reúnan para la convivencia y socialización de las clases sociales, hecho que se sigue dando y que claro esta se va ajustando para el deleite del pueblo, esto como característica que ha ayudado a su preservación, dando paso a que el patrimonio en Guanajuato perviva en parte como memoria del pueblo.

## CONCLUSIONES

El patrimonio intangible de una ciudad es sin duda alguna la historia y legado que se han pasado de generación en generación, esto forma y le da la esencia que caracteriza a un pueblo. La tradición de la fiesta de San Juan y Presa de la Olla al ser una de las tradiciones más antiguas de la ciudad, deja en claro como ésta herencia del pasado se sigue viviendo y festejando a pesar del transcurso del tiempo. Al ser única en su tipo, fomenta que la ciudad conserve su historia y personalidad.

Es importante valorar y seguir conservando estos vestigios únicos y que la misma población como cada año siga protegiendo y cultivando esta bella tradición que ayuda a la identidad de la cultura guanajuatense, así las fiestas populares como patrimonio intangible de Guanajuato nunca se perderán y su esencia que la define seguirá viviendo.

## AGRADECIMIENTOS

A la Dra. Gloria Cardona Benavides por su apoyo y asesoría durante la estancia de investigación. También a la Universidad de Guanajuato por la oportunidad de formar parte de esta revista y por último al cronista de la ciudad el Dr. José Eduardo Vidaurri Aréchiga por la información y orientación dada sobre los orígenes de las fiestas de San Juan y Presa de la Olla.

## REFERENCIAS

[1] Arreguín Rionda Isauro (1989), Las Fiestas de San Juan y Presa de la Olla. Guanajuato, Gto: Presidencia Municipal de Guanajuato

[2] Dr. José Eduardo Vidaurri Aréchiga (Comunicación personal (entrevista), realizada el 20/06/2017)

[3] Vidaurri José Eduardo (2017), fiestas de San Juan y Presa de la Olla. Guanajuato, Gto: Presidencia Municipal de Guanajuato.

[4] León Rábago D., Almanza Carrillo R., Guevara Sanginés M., Briseño León R., et al. (2011) Estudios Sobre el Patrimonio de Guanajuato. Guanajuato, México.